

Nos gustaría...

Coincide el comienzo de un nuevo curso académico con el inicio efectivo, tras el paréntesis veraniego, del quehacer político del tercer Gobierno del PSOE surgido de las elecciones del 22 de junio. José María Maravall, presentado como uno de /os hombres fuertes del gabinete, seguirá rigiendo e/ MEC con cambios en su equipo que afectan a los segundos y terceros escalones. Es, pues, un buen momento para enumerar algunas de las cosas que nos gustaría que sucedieran y aquellas otras que quisiéramos ver desaparecer.

Nos gustaría que, ¡por fin!, se realizasen /as elecciones sindicales y se reconociesen los derechos de negociación colectiva a todos los empleados públicos. Por cierto que la sentencia de la Audiencia Nacional sobre la demanda de la Federación de Enseñanza de CC.OO.. por su exclusión de la Mesa de negociaciones del Estatuto del Profesorado, recurrida ante el Supremo, es un monumento a la limitación de los derechos sindicales de los funcionarios. Los afectados de la combinación del autoritarismo gubernativo y del conservadurismo judicial -el ponente, señor Gabaldón, es presidente de la Asociación Profesional de la Magistratura- deberían hacer meditar a algún sindicato que sostiene que la huelga y negociación no son compatibles en la enseñanza.

Nos gustaría ver enterrados la prepotencia, el autoritarismo y la falta de participación en las reformas educativas.

Nos gustaría que el Estatuto del Profesorado, en su mayor parte por hacer, se promulgara tras una auténtica negociación con los sindicatos y fuera refrendado por todos los afectados.

Nos gustaría ver realizados los aspectos positivos del régimen de conciertos de los centros privados -¿para cuándo la equiparación?- y recolocados establemente a quienes han perdido su empleo.

Nos gustaría que los responsables de la política universitaria rectificaran allá donde la LRU es inaplicable, salvo grave conflicto y flamante injusticia y ofrecieran una vía para acceder a un trabajo estable, como profesores, a quienes hoy son todavía más del 60 por 100 de la plantilla docente.

Nos gustaría, en fin, que la educación obtuviera la misma atención presupuestaria, en términos relativos sobre la riqueza nacional, que la recibida en los países de la Europa en la que nos acabamos de integrar. Y así hacer que las muchas reformas en curso, desde las de EGB y las Enseñanzas Medias hasta las de los planes de estudio universitarios y de la política científica, dejaran de ser experimentos de escaparate y supusieran un cambio de orientación del sistema educativo para ponerlo al servicio de la gran mayoría de la población.

¿Nos gusta la utopía? Sí. No pensamos que caiga del cielo. Alcanzarla también depende de la acción colectiva y solidaria de los trabajadores.

T.E.: SEGUIR EN LA BRECHA

Muchas son las dificultades que a lo largo de estos últimos años ha tenido que superar T.E. La más importante, es evidente, es la falta de apoyo económico. Por este motivo nos vemos obligados a aumentar el precio de la revista. Muchos son los condicionamientos que nos obligan a dar este paso, entre ellos el encarecimiento del papel y gastos de impresión, la puesta en vigor del IVA también influye poderosamente. Así, pues, tras dos años de

esfuerzos por mantener el mismo precio no nos queda otro remedio que tomar esta decisión.
Esperamos sepáis entenderlo.